

DOCUMENTO DE TRABAJO

Documento N° 213
Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial

Bienestar y Dinámicas Urbano-Rurales en Chamula, Chiapas

Armando Sobrino

Marzo, 2016

Este documento es el resultado del Proyecto “Ciudades y Desarrollo Territorial Rural” coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y fue posible gracias al financiamiento de la Fundación Ford. Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

Cita

Sobrino, A. 2016. “Bienestar y Dinámicas Urbano-Rurales en Chamula, Chiapas”. Serie Documentos de Trabajo N°213. Grupo de Trabajo Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

Autor:

Armando Sobrino, Consultor en Rimisp–Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Distrito Federal, México.

Rimisp en América Latina www.rimisp.org | Rimisp in Latin America www.rimisp.org

Chile: Huelén 10, 6th Floor, Providencia, Santiago, Región Metropolitana

| Tel. +(56-2)2 236 45 57 / Fax +(56-2) 2236 45 58

Ecuador: Pasaje El Jardín N-171 y Av. 6 de Diciembre, Edificio Century Plaza II, Piso 3, Oficina 7 | Quito

| +(593 2) 500 6792

México: Yosemite 13 Colonia Nápoles Delegación Benito Juárez, México, Distrito Federal

| Tel/Fax +(52) 55 5096 6592

Colombia: Calle 75 No 8 - 34 piso 2, Bogotá

| Tel.: +(57-1)3837523

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	1
1. INTRODUCCIÓN	4
2. CONTEXTO DE LAS DINÁMICAS TERRITORIALES	4
2.1. El status-quo de 1910 a 1970: las fincas y el PRI	5
2.2. El ocaso de las fincas, crisis laboral y cambio cultural	5
2.3. La oposición político-religiosa.....	7
3. DINÁMICAS TERRITORIALES	8
3.1. Marco teórico mínimo	8
3.2. Los nodos	9
3.3. Las redes	11
3.4. Flujos agregados	18
4. CONCLUSIONES.....	19
5. BIBLIOGRAFÍA	21

Bienestar y Dinámicas Urbano-Rurales en Chamula, Chiapas

RESUMEN EJECUTIVO

La interacción entre el municipio rural de Chamula y la ciudad de San Cristóbal de las Casas es muy parecida a la relación que existe entre gran parte del mundo rural y urbano latinoamericano. Una relación de fuerte dependencia económica pero oscuras contradicciones políticas; de crecimiento compartido soportado por férreas dinámicas de dominio y control.

Para estudiar estas nuevas dinámicas y, en particular, el impacto que estas tienen en el bienestar de las personas de los territorios rurales y semiurbanos, realizamos un estudio de caso en tres comunidades del municipio de Chamula (San Juan Chamula, Laguna Petej y Bautista Grande). El estudio se compuso de una detallada revisión de la literatura histórica y antropológica de la zona, talleres con las comunidades, entrevistas con autoridades y especialistas así como un análisis exploratorio de la Encuesta intercensal 2015.

Contexto de las dinámicas territoriales

En 1970, la región de Los Altos en la que se encuentra el municipio de Chamula vivió dos transformaciones cruciales: una crisis laboral producto del fin de las fincas y la lucha entre los jóvenes y las autoridades por una mayor autonomía. En tan sólo una década, estas dos transformaciones rompieron con el sistema económico-político que imperó durante sesenta años. La estabilidad laboral, sujeción política y sincretismo católico que las fincas, las autoridades tradicionales y el corporativismo priista sostuvieron dio paso al trabajo inestable pero diverso en las ciudades, protestas convulsas y permanentes, y un sincretismo católico que convive con cada vez más iglesias protestantes. La situación actual está marcada además, por un proceso de amalgamamiento entre San Cristóbal, las múltiples comunidades que la rodean y el pueblo ceremonial de San Juan Chamula. Lo cual genera una urbanización del campo a la vez que una ruralización de la ciudad creando un espacio donde conviven características que en el pasado se consideraban típicamente urbanas con elementos tradicionalmente rurales.

Dinámicas territoriales

A través del análisis de ocho redes relacionadas con el bienestar encontramos las siguientes dinámicas.

- **Redes con un solo centro:** son redes que giran en torno a San Cristóbal de las Casas. Tal es el caso del trabajo de las fuentes de trabajo de los hombres; la compra de bienes manufacturados; la venta de artesanías; los servicios administrativos, financieros y políticos; la educación superior y los espacios públicos y comercios de alto valor.
- **Redes policéntricas:** son redes que diversifican ciertas funciones en torno a San Cristóbal y San Juan Chamula. Tal es el caso de la educación intermedia, el comercio, los servicios de salud y la mayoría de los servicios recreativos.
- **Redes aisladas:** son redes altamente donde no se percibe ningún centro y, en general, poseen poca interacción entre nodos (asentamientos humanos). Tal es el caso de las redes de alimentos y las fuentes de trabajo para las mujeres.

En general, la cercanía con San Cristóbal de las Casas tiene un efecto positivo en el bienestar de todas las personas en todas las redes, sin embargo, hay dos matices importantes:

1. **¿Qué bienestar?** Hay más educación, el ingreso ha mejorado un poco y existen más fuentes de trabajo, sin embargo, la educación no está relacionada con mejores niveles de vida; el ingreso monetario sustituye a recursos y medios de vida que durante mucho tiempo dotaron de sentido a las comunidades; y las fuentes de trabajo son agotadoras, anómicas e inestables. En suma, no se puede negar cierto progreso, incluso las propias personas lo denominan progreso, pero es difícil ser absolutamente positivos respecto a los cambios. Más aún, es claro que la presión sobre la tierra, los bosques y el agua es insostenible y de no tratarse pronto limitaran y quizá revertirán los efectos positivos de la interacción y el crecimiento.
2. **¿Bienestar para quienes?** El elemento más preocupante, sin embargo, no es la ambigüedad del bienestar generado sino el aumento dispar de dicho bienestar. Es claro que mientras más autoridad y riqueza se tiene, mayor es el beneficio de la interacción con San Cristóbal. Los políticos, los prestamistas, los caciques, son quienes más beneficios tienen pues son quienes cuentan mayor libertad, recursos y contactos para explotar las oportunidades. De forma aún más preocupante es el hecho de que el aumento de la interacción parece afianzar su poder y dominio sobre las comunidades y parajes.

Adicionalmente, entre todos estos cambios, resalta el rol de la deuda como herramienta de progreso pero también de dominio; la intrascendencia de la educación en la cuestión laboral; la capacidad de respuesta organizativa de las comunidades a través de los Comités inexistentes en la administración pública pero centrales en la gobernanza local; la falta de oportunidades para las juventudes; y la persistencia de la relación de dominio de los hombres sobre las mujeres.

De este estudio se desprenden algunas líneas de investigación futuras y, especialmente, algunos elementos importantes a considerar en una política pública que tome en cuenta esta nueva realidad.

Líneas de investigación

Urbanización y ruralización: al tiempo que los territorios rurales se están urbanizando, los espacios urbanos se están ruralizando en la medida que muchas de sus dinámicas responden a elementos típicamente rurales (buena parte de su población vive de la agricultura, la urbanización es difusa, existe una alta movilidad regional, la organización hiperlocal es fundamental, etcétera). Una pregunta abierta es si esta ruralización de lo urbano es un fenómeno temporal en el proceso de urbanización (que desaparecerá en unos 10 o 20 años cuando se consolide el espacio urbano) o si estamos viendo presenciando el nacimiento de un nuevo tipo de ciudad latinoamericana.

Ciudades indias: la amalgama de San Cristóbal de las Casas y varias localidades de Chamula en los próximos años, constituirá la primera región metropolitana indígena del país. Dicho fenómeno no es el tema de esta investigación pero es un asunto insoslayable que marcará un antes y un después en nuestro país y, especialmente, en la turbulenta historia de los pueblos indígenas de Chiapas.

Líneas de política

Cuarto nivel de gobierno: si se desea romper las dinámicas de concentración de dinero y poder que las interacciones rural-urbanas parecen tener en la zona, es necesario democratizar los espacios hiperlocales. Ya algo han avanzado las comunidades con la creación de Comités temáticos (educación, salud, carreteras), sin embargo, sin una mayor pulverización del poder,

reglas más claras y autoridad para hacer frente a la imposición por parte de los más adinerados y las autoridades tradicionales, los esfuerzos de los Comités serán vanos o desencadenarán aún más violencia de la que se ha vivido en las últimas décadas.

Financiamiento: el rol de la deuda es fundamental para comprender el crecimiento de la región. Actualmente, los prestadores son detonadores de crecimiento pero, por esa misma razón, tienen demasiado control sobre las comunidades. Se requiere de una mayor diversidad de métodos de financiamiento que no generen relaciones tan asimétricas de poder. Con instituciones financieras más justas se podría evitar el despojo de tierras, las migraciones laborales masivas y parte del cacicazgo.

Transporte público: no existe una regulación adecuada del transporte regional y ello da pie al abuso, limita las oportunidades que la interacción genera y crea un sesgo del impacto del desarrollo hacia las personas que sí pueden pagar el transporte o viven en las regiones centrales. Un sistema de transporte público regional de bajo costo y adaptado a las innumerables comunidades de la región puede detonar procesos muy importantes de desarrollo equitativo.

Trabajo: puede parecer evidente pero, al menos en Chamula, la principal razón de la pobreza y la marginación es la falta de trabajos de calidad. La tasa de desempleo es relativamente baja pero el nivel de los salarios y las condiciones de trabajo son, en muchos casos, peores que las que se tenía con las fincas. No hay forma de que la región salga del círculo de pobreza sin una estrategia de desarrollo regional que vaya más allá de actividades de baja productividad y mano de obra para las empresas más grandes.

1. INTRODUCCIÓN

El noventa por ciento de las personas en México viven en una ciudad o a menos de una hora de distancia¹. Sin embargo, en el imaginario social sigue vigente la división entre un mundo rural y un mundo urbano; entre dos realidades con lógicas y dinámicas completamente distintas. Más aún, la política pública y las decisiones de inversión se siguen realizando conforme a dicho espejismo. El presente estudio se enmarca en la agenda liderada por RIMISP para comprender y visibilizar esta nueva realidad. En particular, el objetivo de este texto es **generar hipótesis sobre las dinámicas de bienestar en las zonas rurales cercanas a las ciudades pequeñas y medianas** a partir de un análisis cualitativo de las redes y flujos que existen en el municipio rural de Chamula y la ciudad de San Cristóbal de las Casas en Chiapas.

El análisis de las dinámicas de bienestar está enfocado en las zonas rurales y es tanto estático como dinámico, por una parte, se analiza el impacto de ser habitante rural cerca de una ciudad y, por otra, el impacto en bienestar de lo habitantes rurales por cambios en la ciudad o en los pueblos (construcción de infraestructura, generación de trabajo, cambio en costos de transporte, etcétera). Para focalizar más el estudio, nos concentramos en cuatro grupos etáreos:

- Pequeños productores agrícolas.
- Integrantes de hogares pobres o vulnerables no agrícolas.
- Mujeres entre 15 y 35 años.
- Hombres entre 15 y 35 años.

Ahora bien, dado que el análisis se centra en dinámicas entre localidades e, implícitamente, flujos de bienes, servicios y personas, se eligió un enfoque de redes basado en Scott (2003) para realizar el estudio así como una propuesta original de tipos de redes relacionadas con dinámicas de bienestar

En el primer apartado se presenta el contexto de la relación entre los territorios estudiados a través de las transformaciones económicas, religiosas y políticas de las últimas décadas. A continuación, se presentan las dinámicas territoriales encontradas en campo y se propone una tipología de redes para estudiar los flujos de bienes y servicios. En el tercer y último apartado se desarrollan las conclusiones del estudio y se exponen algunas líneas de investigación orientadas a generar insumos para una mejor política de desarrollo.

2. CONTEXTO DE LAS DINÁMICAS TERRITORIALES

Según la *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*, Chamula se ubica en el altiplano central de Chiapas en la región conocida como Los Altos. El municipio tiene una extensión de 82 kilómetros cuadrados donde predomina el paisaje montañoso —80% del territorio es accidentado— y una temperatura templada subhúmeda.

La historia de Chamula es una historia de interacción y oposición con el pueblo ladino de San Cristóbal de las Casas. Antes de la conquista, Chamula era un importante centro tzotzil con una intensa actividad comercial. Posterior a la llegada de los españoles, dicha centralidad e identidad tzotzil permaneció, pero siempre subyugada al mandato blanco de San Cristóbal de las Casas. Este hecho, la cercanía y la relación asimétrica con el pueblo vecino, definen gran parte de la historia de la región. Una historia marcada por el conflicto, pero también por un intenso intercambio comercial y cultural, así como una fuerte relación política y religiosa.

En las últimas décadas, la región de Los Altos ha experimentado importantes transformaciones: un fuerte crecimiento de la migración internacional, la entrada de capitales extranjeros, la llegada de bienes importados de bajo costo, un gran aumento de la inversión en infraestructura, cambios radicales en las

¹ Soloaga, I. (2015) *Crecimiento y Bienestar: Importancia de la relación entre el tamaño de las ciudades y los vínculos urbano-rurales*. Mimeo.

ocupaciones de las personas etcétera. Existen, sin embargo, dos transformaciones que asimilan, explican o median el resto: la crisis laboral originada por la destrucción de las fincas y la lucha por la autonomía política. La primera, porque el trabajo, la deuda y la inversión extraterritorial determinan la movilidad de las personas y la segunda, porque las transformaciones culturales y las migraciones más intensas de las últimas décadas tuvieron un carácter político mezclado, y a veces disfrazado, con máscaras religiosas.

En este capítulo, se presenta el estado de la región hasta 1970 y, posteriormente, nos adentramos en las dos transformaciones que hoy día rigen las dinámicas territoriales: la crisis laboral y la lucha por la autonomía política.

2.1. El status-quo de 1910 a 1970: las fincas y el PRI²

Desde finales del siglo XIX, la tierra de la región central de Los Altos comenzó a ser insuficiente para las crecientes demandas alimentarias de la población de la zona. Esto obligó a que los hombres comenzaran a migrar estacionalmente hacia las fincas del altiplano central de Chiapas. De pequeños productores de autoconsumo, la población tzeltal y tzotzil pasó a ser mano de obra estacional de las fincas centrales asociadas con el pueblo de San Cristóbal de las Casas.

Aunque el trabajo de las fincas era mal pago e implicaba salir de la comunidad para trabajar un par meses las tierras de los terratenientes ladinos, la estabilidad del ingreso generó mayor seguridad respecto al futuro y, con ello, un aumento de la población y la inversión en las comunidades. De forma paradójica, aunque existía un contacto constante con el exterior, la estabilidad laboral permitió un mayor arraigo y hacia los años treinta había más monolingües de tzotzil y tzeltal de los que había a principios de siglo. Adicionalmente, el incremento de la población de Los Altos generó una importante dependencia por parte de las fincas que optaron por ceder cierto grado de autonomía a las comunidades a cambio de mantener el flujo de mano de obra constante. Ahora bien, es importante aclarar que dicha autonomía estaba matizada y era parcial pues los líderes de las comunidades desde los tiempos de Cárdenas, los ancianos más poderosos, estaban comprometidos con el partido oficial (PRI) y “gobernaban sus comunidades con la venia del Estado y en su lugar”. Estado aliado y regularmente mezclado con los propietarios de las fincas.

Las autoridades políticas regularmente eran también autoridades religiosas por lo que el control político también se ejercía a través de un catolicismo sincrético que mezclaba creencias católicas con prácticas prehispánicas. Esto, aunado a la cultura de cuidado de las tradiciones y respeto a la autoridad, creó un modelo político-económico basado en el trabajo en las fincas y el autogobierno afiliado al corporativismo priista que dominó la región durante al menos 50 años. En la década de los sesentas, sin embargo, esta estabilidad se rompió, primero, por la crisis laboral que azotó a Los Altos con la caída de los precios de productos agrícolas y el fin de las fincas y, posteriormente y ya de forma irreparable, debido a las protestas de nuevas generaciones que querían mejorar su condición y lideraron un movimiento transformador que acabó derrotado y dio pie a expulsiones masivas de las comunidades.

2.2. El ocaso de las fincas, crisis laboral y cambio cultural³

En la década de los setentas se alinearon tres fenómenos que destruyeron la economía de la finca y con ello la principal fuente de ingreso de Chamula y Los Altos: el *boom* petrolero, la devaluación del peso y el desplome del precio del maíz. Sin embargo, durante los setentas, la pérdida de empleos en las fincas fue “suavizada por el relevo simultáneo de un masivo programa de obras públicas” y “el dinero del petróleo y de los préstamos internacionales” que “se invirtieron en la construcción”. Durante alrededor de 15 años y hasta el desplome del precio del café en 1989, la economía de Los Altos vivió una transición relativamente suave del trabajo agrícola estacional a trabajos más ligados con las ciudades (especialmente en el ramo de

² Esta sección es un resumen analítico de la investigación expuesta por Jan Rus en “El ocaso de las fincas”.

³ Esta sección tiene dos fuentes principales: el caso de la comunidad de Ch’ul Osil estudiado por Jan Rus en “El ocaso de las fincas” y entrevistas a residentes de San Juan Chamula.

la construcción). Sin embargo, el fin del *boom* petrolero y de la inversión pública en construcción detonó un estado de crisis permanente a partir de 1990.

Aunado a lo anterior, la transformación económica generó una transformación cultural importante pues las ausencias más largas de los hombres y la incertidumbre respecto al ingreso futuro, modificaron el rol de las mujeres y los jóvenes.

Los hombres frente a la crisis

La primera respuesta de los hombres ante la crisis fue recurrir a los recursos que estaban bajo su control. Entre los setentas y los ochentas se incrementó la producción de pequeñas parcelas dedicadas al maíz y se intensificó el uso de la milpa. También durante esta época empezaron las migraciones a otros estados más allá de Tabasco como Veracruz y Yucatán. Regularmente, tanto agricultores como migrantes no tenían dinero para pagar sus viajes o comprar herramientas y pesticidas por lo que acudieron a prestamistas. Dado que la garantía de pago solía ser la tierra y hubo numerosas personas que no pudieron pagar, durante los ochentas y hasta la fecha se ha registrado una importante concentración de recursos en unos cuantos prestamistas —que actualmente son líderes de facto de muchas comunidades.

A partir de la década de los noventas y especialmente después del levantamiento Zapatista, San Cristóbal de las Casas comenzó a crecer aceleradamente debido a las inversiones nacionales, ayudas sociales y fondos internacionales. Esto dinamizó el mercado interno lo cual se vio reflejado en mayores fuentes de empleo. Sin embargo, como se verá más adelante, estos nuevos trabajos y el mayor dinamismo del mercado no necesariamente se ha traducido en mayor bienestar para todas las personas.

Finalmente, una estrategia de supervivencia reciente ha sido la migración internacional. Esta migración comenzó en la década de los noventas, pero se convirtió en un fenómeno importante alrededor del año 2003 cuando se empezaron a construir carreteras a lo largo de todo el estado. Al igual que con la migración nacional, la mayor parte de los migrantes no pueden pagar los costos del viaje por lo que solicitan dinero prestado y dejan sus tierras como garantía de pago. Aunque debido al endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos y la desaceleración económica la década de migración internacional de Chamula parece haber terminado, la migración másica dejó importantes cambios culturales y consolidó ciertas dinámicas económicas que serán exploradas y presentadas en el capítulo dos.

Las mujeres frente a la crisis

Hasta 1970 las mujeres se encargaban del cuidado de los hijos, la milpa y algunos animales de traspatio. Su rol era respetado y fundamental para las comunidades pues sostenían el hogar y cuidaban de la descendencia, sin embargo, su papel siempre estuvo subyugado a los hombres y, en la mayoría de las comunidades, las mujeres no formaban parte de las discusiones ni toma de decisiones.

Con la llegada de la crisis, las mujeres adquirieron más autonomía, primero, por las cada vez más largas migraciones de los hombres que tuvieron que delegar aún más responsabilidades a las mujeres y, después, por las actividades económicas que éstas fueron desarrollando para mantener el hogar.

Alrededor de 1980, el turismo maya se desplazó a la región de Los Altos debido a la guerra civil en Guatemala, esto incrementó la demanda de tejidos y otras artesanías que las mujeres comenzaron a elaborar. A la par y en consecuencia, el ganado ovino comenzó a crecer y hacia 1990 las mujeres casadas solían encargarse de las aves de traspatio, el ganado ovino, el cuidado de los hijos, la alimentación y el tejido de ropa. De hecho, la economía de algunas familias de comunidades de Chamula llegó a depender a tal grado de las actividades de las mujeres que algunos de los hombres comenzaron a integrarse a la venta y transporte de artesanía en las temporadas que estaban en casa o, incluso, de forma permanente. Aunado a lo anterior, la llegada de PROGRESA, fuente de ingreso constante y cuantiosa, pero al que sólo las mujeres podían aspirar, fortaleció aún más su papel dentro de las comunidades.

Las últimas investigaciones (Hernández y Trivelli, 2014), ésta incluida, apuntan a que el rol de las mujeres ha llegado a ser tan importante para la economía local que incluso llegan a encargarse de las milpas —trabajo que antes era exclusivo de los hombres— y en la mayoría de los comunidades tienen derecho a voz y voto en las Asambleas. Esto no quiere decir que las mujeres ya estén en igualdad de condiciones respecto

a los hombres, las autoridades tradicionales siguen siendo masculinas e incluso hay una reformulación de la relación de dominio, por ejemplo, existen casos reportados de hombres que tienen varias esposas que los mantienen y cuidan sus tierras (en Chamula no se acostumbra ni el matrimonio civil ni religioso). En el capítulo dos abordaremos con más detalle estas y otras cuestiones.

2.3. La oposición político-religiosa⁴

Hasta 1970, a pesar de que las comunidades de Los Altos ganaban la mayor parte de su sustento como trabajadores migrantes, se concebían a sí mismos como productores de maíz autosuficientes. De ahí que el respeto a la tradición y el conservadurismo marcaran la política de la región. De hecho, el aislamiento político y cultural fruto del conformismo voluntario y la férrea autoridad de los ancianos permitían a la élite política y los terratenientes un control casi absoluto de las comunidades vía el soborno y la cooptación, cuando estos mecanismos fallaban se utilizaban la violencia directamente.

En la década de los sesentas, el agotamiento del sistema político fundado en la centralidad de los ancianos que detentaban tanto la autoridad tradicional como muchas de las presidencias municipales comenzó a agotarse fruto de sus excesos y cerrazón. Las primeras protestas documentadas fueron de jóvenes que comenzaron a innovar en actividades económicas que los ancianos controlaban (el transporte y el comercio especialmente). A ellos se unieron la primera generación de jóvenes graduados de la escuela primaria quienes podían realizar muchas de las actividades que antes estaban reservadas sólo a los escribanos ancianos. En palabras de Jan Rus:

Desafortunadamente, las estructuras históricamente jerárquicas y centralizadas de las comunidades indígenas de Chiapas, mismas que se habían prestado tan bien a los esfuerzos del gobierno y del partido para controlar a los pueblos indígenas como grupos corporativos, no se adaptaron a la presión para la democratización representada por el creciente número de graduados escolares y nuevos pequeños comerciantes.

La primera reacción de los ancianos fue cooptar a la nueva disidencia a través de puestos políticos y religiosos de nivel medio, sin embargo, cuando el número de personas excedió el número de puestos la élite política comenzó a organizar ataques hacia sus propiedades y actividades económicas bajo el argumento de que los jóvenes socavan la solidaridad de la comunidad. Existen casos bien documentados a lo largo de los sesentas y setentas de personas que perdieron la vida durante estos ataques. Jan Rus aclara que “el problema fundamental” era que la mayoría de los miembros de la comunidad realmente creían en las ideas de solidaridad e igualdad y, por tanto, permitieron que los ancianos lucran con el monopolio de ciertas actividades a cambio de que cumplieran sus responsabilidades como autoridad. Sin embargo, cuando los más jóvenes quisieron hacer lo mismo se les vio como individuos ambiciosos que solo velaban por su interés sin respetar la tradición o la comunidad. La perspectiva de los más jóvenes era distinta, aunque en las entrevistas existe un lenguaje más marcadamente individual, su argumento para oponerse a los ancianos era que éstos usaban la religión y la comunidad como pretexto para mantener el control y el poder concentrado.

Este primer conflicto fue el caldo de cultivo para que nuevas instituciones organizaran a la oposición: el catolicismo misionero ortodoxo impulsado por Samuel Ruiz (precursor del movimiento zapatista) y las iglesias protestantes que proliferaron posterior a las misiones de alfabetización de los años cincuentas que asociaciones protestantes de Estados Unidos llevaron a cabo en Los Altos.

Entre 1970 y 1990, la región de Los Altos vivió un guerra silenciosa. Aunque la oposición optó primero por la protesta y las elecciones, los ancianos y las comunidades terminaron bloqueando, atacando, y, finalmente, expulsando masivamente a miles de personas de sus comunidades de origen. La historia de las

⁴ Esta sección se apoya en el caso de la comunidad de Ch'ul Osil estudiado por Jan Rus en “El ocaso de las fincas”, entrevistas a residentes de San Juan Chamula y a especialistas de San Cristóbal de las Casas.

expulsiones es compleja y aún no está plenamente documentada, sin embargo, sabemos que ha habido tres olas migratorias importantes (Centro Bartolomé de Las Casas, 2006; Cantón, 1997):

1. La de 1970 compuesta por protestantes y católicos ortodoxos que se instaló en las afueras de San Cristóbal o creó nuevas comunidades;
2. La de 1980 que migró debido al despojo de tierras y la miseria; y
3. Las constantes migraciones a partir de 1990 del campo a la ciudad o del campo a otros países para buscar trabajo.

En alguna medida, todas estas olas son políticamente relevantes pues conforman buena parte de la oposición a las autoridades tradicionales de Chamula y Los Altos, sin embargo, en la última década, las personas que apoyaron las expulsiones han empezado a restablecer contacto con sus familiares expulsados y han comenzado a tolerar el protestantismo en sus propias comunidades. Este cambio tectónico se debe en gran medida a la ruptura con la autoridad tradicional debido a su falta de respuesta frente a los últimos 30 años de miseria, el cambio cultural que trajo las migraciones a Estados Unidos y el mayor contacto con San Cristóbal de las Casas. De hecho, en 2015 por primera vez hubo alternancia en el municipio de Chamula y es común que en las reuniones políticas privadas se vaticine de que, en los próximos diez años, San Cristóbal será gobernada por un indígena.

3. DINÁMICAS TERRITORIALES

Para el análisis de las dinámicas territoriales entre Chamula y San Cristóbal de las Casas, se realizaron entrevistas, observaciones en campo y grupos focales en tres localidades del municipio de Chamula así como entrevistas con especialistas y autoridades en San Cristóbal y una revisión detallada de textos históricos y antropológicos de la región.

3.1. Marco teórico mínimo

Para el análisis de este capítulo se hace uso del aparato conceptual de la teoría de redes. Es importante mencionar que, dada la escasez de datos y el pequeño número de casos estudiados, solo se realizan análisis sencillos cuyo único propósito es abstraer y ordenar la información encontrada en campo de forma clara y sistemática. Los conceptos utilizados son los siguientes:

1. **Nodo:** espacio interconectado con otros espacios por medio de conectores. En nuestro estudio cada localidad es un nodo y se encuentran interconectados por las interacciones (movimiento de bienes, servicios o personas) entre ellos.
2. **Red:** conjunto de nodos. En el contexto de nuestro estudio se refiere al espacio compuesto por todas las localidades investigadas. Nuestra pequeña red compuesta por San Cristóbal de las Casas, San Juan Chamula, Laguna Petej y Bautista Grande es una subred de la red del municipio de Chamula y la red aún más grande de Los Altos (compuesta por todas las comunidades de la región).
3. **Centro:** nodo que concentra un gran número de interacciones. En nuestro estudio haremos referencia a un centro local (San Juan Chamula) y un centro global (San Cristóbal de las Casas).
4. **Periferia:** nodos ubicados en el último ramal de la red escasamente conectados. En nuestro caso, estos son los nodos de Laguna Petej y Bautista Grande.

3.2. Los nodos

Los nodos a estudiar son San Juan Chamula, Laguna Petej, Bautista Grande y, solo en relación a los anteriores, San Cristóbal de las Casas. Todos los nodos se ubican en el municipio de Chamula y poseen múltiples características comunes.

Tabla 1. Demografía Municipal Básica

VARIABLE	SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS (CIUDAD)	CHAMULA (MUNICIPIO)
Población	209,591	87,332
Mujeres	53.14%	54.02%
Jóvenes (15-35)	36.88%	33.56%
Pertenencia indígena	46.86%	98.95%

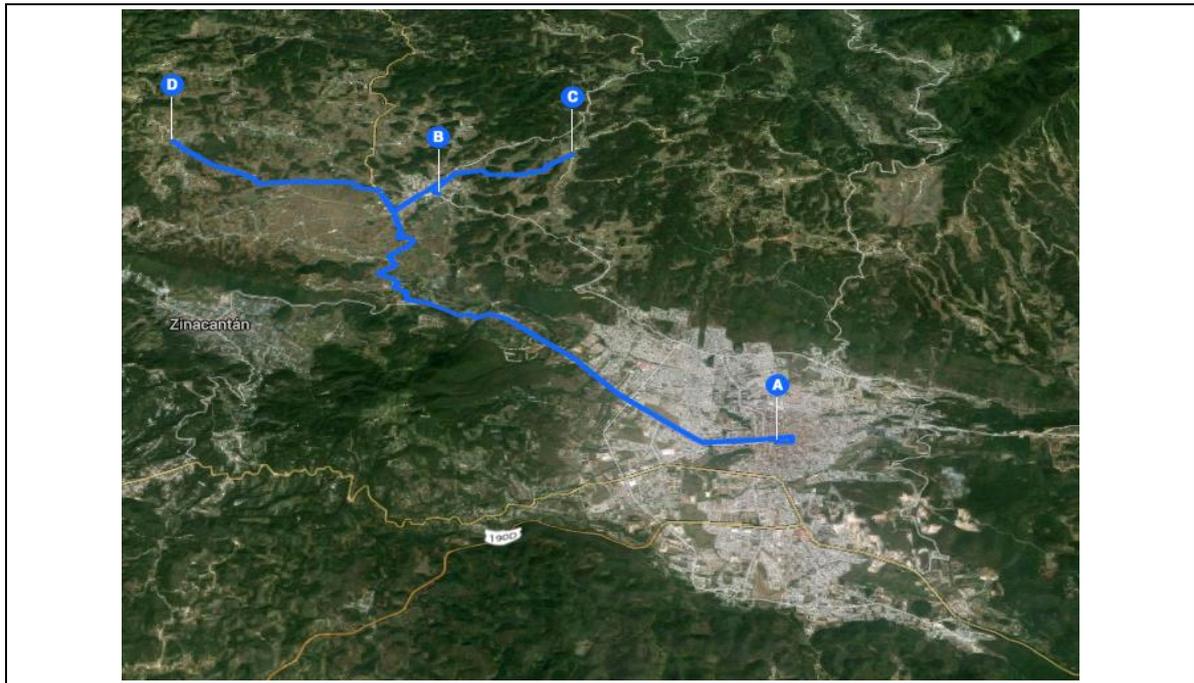
Fuente: Encuesta Intercensal 2015.

Tabla 2. Población por Localidad

ESPACIO	TIPO	POBLACIÓN
San Juan Chamula	Pueblo	76,941
Bautista Grande	Pueblo	769
Laguna Petej	Paraje	773

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010.

Gráfico 1. Mapa de la región estudiada. A: San Cristóbal de las Casas. B: San Juan Chamula. C: Laguna Petej. D: Bautista Grande.



Fuente: Google Maps.

Gráfico 2. Mapa poniente-orientado con relieves de la región estudiada.

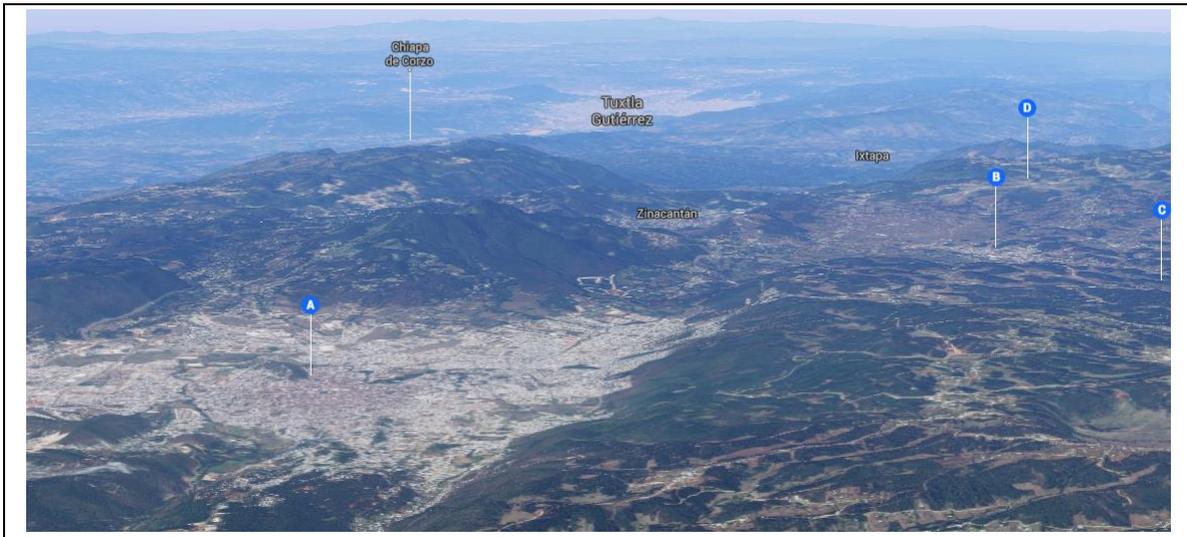
A: San Cristóbal de las Casas. B: San Juan Chamula. C: Laguna Petej. D: Bautista Grande.



Fuente: Google Maps.

Gráfico 3. Mapa oriente-poniente con relieves de la región estudiada.

A: San Cristóbal de las Casas. B: San Juan Chamula. C: Laguna Petej. D: Bautista Grande.



Fuente: Google Maps.

Formas de organización

Chamula posee dos formas de organización fundamentales: la familia y el paraje/comunidad. La familia es la institución más nuclear y puede entenderse como una forma cooperativa de distribución del trabajo basada en el cuidado de pequeñas parcelas (INE, 2006, p. 152):

El espacio productivo mesoamericano por excelencia es la milpa; de ella se obtienen maíz y frijol, los granos básicos de la dieta, así como algunas verduras. [...] De los ovinos se obtiene lana para la auto confección de textiles y estiércol para abonar minúsculas parcelas utilizadas de manera rotativa. El patrón de consumo se complementa con la extracción de leña combustible, de madera para la construcción o mejora de las casas, de colorantes utilizados en el teñido de la lana y de medicinas, todos ellos bienes que se obtienen de los espacios arbolados destinados generalmente a ese fin.

En las últimas décadas, la doble herencia de las tierras (por línea paterna y materna) ha pulverizado el tamaño de las parcelas y ha dispersado en localidades y parajes distantes las tierras al grado de que “hay familias que poseen seis hectáreas distribuidas en 32 predios ubicados en distintos lugares”. Los parajes alrededor de los pueblos grandes y las comunidades más distantes son la unidad de asentamiento indias y forma de organización encargada de los servicios comunitarios. Los parajes y comunidades son coordinador por Comités elegidos por una Asamblea en la que todos los hombres y, en algunos lugares, mujeres pueden votar. El cargo como miembro del Comité dura un año, es obligatorio (si una persona está en otro lugar, debe regresar a la comunidad a cumplir su obligación) y no recibe paga. En caso de que una persona no quiera pertenecer al Comité debe pagar una cuota que va de los 30 a los 70 mil pesos. Los Comités varían entre comunidades, pero en todas el más importante es el de educación y se suele contar con Comités de salud y carreteras.

3.3. Las redes

Existe un vasto número de redes que podrían estudiarse, sin embargo, dado que el enfoque de este texto es de desarrollo y bienestar, elegimos concentrarnos en ocho relacionadas con dichos temas. Las dinámicas descritas aquí se remiten únicamente a las entrevistas y talleres realizados con pequeños agricultores,

mujeres y hombres menores de 35 años y personas en situación de pobreza por lo que no son representativas de las comunidades. Sin embargo, se complementa el análisis con otros estudios cualitativos y datos de la Encuesta Intercensal 2015.

a) Transporte

Sin lugar a dudas, la red que posibilita la existencia del resto de redes es la de transporte. Desde 2003 se han construido, ampliado y mejorado muchas carreteras de la región de Los Altos lo cual ha interconectado y aumentado la interacción entre comunidades. Ahora bien, una carretera tiene impactos distintos según el medio de transporte y distancia que se va a recorrer por lo que abordamos la red de transporte desde dicho enfoque.

- A pie: debido al bajo costo (únicamente el tiempo), las comunidades periféricas suelen caminar a otras comunidades cercanas que cuentan con mercados o servicios adicionales una vez la semana. En los últimos cinco años se construyeron un mercado, ventanillas administrativas y otros locales de servicios en San Juan Chamula por lo que los viajes a pie de los parajes del pueblo se han incrementado de forma importante.
- Colectivos: los colectivos son el medio de transporte preferido para rutas largas, mantienen conectados a los pueblos medianos con los pueblos grandes y la ciudad. Sus principales desventajas son que las personas entrevistadas deben caminar a dichos pueblos para tomar el transporte y su costo monetario suele ser muy alto para algunas comunidades.
- Taxis: los taxis son el único medio de transporte directo que hay entre las comunidades más alejadas y el resto de las localidades de la región. Suelen utilizarse para viajes de emergencia, casi siempre por lo hombres, y tienen el costo más caro por kilómetro de todos los medios de transporte disponibles
- Autobuses: para viajar a las ciudades como Tuxtla u Ocosingo, las personas suelen utilizar autobuses o colectivos de mayor tamaño que parten de San Cristóbal de las Casas. No son medios de transporte comunes, sino que se utilizan para iniciar migraciones estacionales, realizar trámites importantes y hacer negocios. De las personas entrevistadas, sólo los hombres que han migrado han utilizado este servicio.

b) Productos (fuentes de ingreso)

De forma consistente con los últimos estudios sobre ruralidad en Latinoamérica (Pérez, Adelaida & De Grammont, 2008), en todas las comunidades encontramos una gran diversidad de medios de vida. Sin embargo, a diferencia de lo encontrado en otros territorios, existe una marcada división entre los trabajos a los que mujeres y hombres pueden aspirar y esta división no cambia o cambia muy poco con la edad.

Por lo general, los hombres suelen trabajar fuera de las comunidades ya sea como comerciantes informales, en la industria de la construcción o en servicios (transporte, servicios turísticos, meseros, etcétera) en San Cristóbal o como jornaleros en el altiplano central de Chiapas u otros estados. Existen muchos casos también de migración por períodos más largos hacia EEUU, la península de Yucatán y Jalisco. Aunque todavía existe un número importante de personas que trabajan en sus milpas este es cada vez más reducido por el tamaño de las parcelas.

Las mujeres en los nodos periféricos realizan un gran número de actividades que van desde el cuidado de la milpa mientras los hombres no están hasta la crianza de los hijos, cuidado de los borregos y animales de traspatio, y tejido de artesanía. En San Juan Chamula, las mujeres tienden a especializarse más y suelen realizar los trabajos que añaden más valor (teñido de ropa, tejido de faldas de lana, comercio, etcétera).

Si cuentan con PROSPERA, las niñas y niños comienzan a trabajar alrededor de los 8 años en los tiempos que no están en la escuela. Regularmente sus actividades consisten en apoyar las labores de sus madres o ir a San Cristóbal de las Casas a bolear zapatos o vender artesanías y dulces.

En muchas conversaciones informales se mencionó el rol que juega el crimen organizado en la vida económica. Parece representar una importante fuente de dinero, generar capital para préstamos y dar trabajo (al garantizarles su espacio) a la mayor parte de la gente que vive del comercio informal en San Cristóbal de las Casas.

c) Insumos para trabajo y hogar

Los insumos que los hogares requieren se pueden dividir en herramientas/bienes y recursos. Los primeros se dividen a su vez en artesanales y manufacturados mientras que los principales recursos que encontramos fueron agua y leña.

- Herramientas y bienes: al día de hoy existen todavía algunas herramientas y bienes artesanales que por cultura, bajo costo o alta efectividad se siguen utilizando. Tal es el caso de las faldas de lana tradicionales y algunas herramientas de cocina. Sin embargo, la gran mayoría de los bienes que las familias poseen son bienes manufacturados muchos de ellos producidos en maquilas de la zona sur del país o importados de oriente. Tal es el caso de la mayoría de las herramientas del campo, ropa infantil, ropa masculina y calzado. Todos estos productos se compran en San Cristóbal y, algunos de ellos, se llevan a las tiendas de San Juan Chamula donde muchas personas de comunidades más alejadas o mujeres sin acompañante para ir a la ciudad las compran.

- Recursos: toda el agua de las comunidades entrevistadas está entubada y proviene de pozos, el agua no se encuentra tratada y pocas personas tienen la costumbre de hervirla antes de ingerirla por lo que los problemas gastrointestinales son muy comunes. No se encontraron conflictos por los pozos o el agua en general, sin embargo, los reportes del Comité de Cuenca del Valle del Jovel afirman que San Cristóbal de las Casas ha perdido el 90% de sus humedales y hay numerosos ríos contaminados por la explosión de asentamientos y el aumento poblacional de la ciudad.

d) Servicios de salud

Se encontraron tres clases de servicios de salud, en general, las personas prefieren atenderse en el nodo central para el tratamiento especializado y optan por no moverse de su localidad para servicios de prevención y primer contacto. Existen opciones tradicionales y alópatas que se utilizan dependiendo del tipo de enfermedad, religión del paciente, costo, experiencias pasadas y distancia que se requiere recorrer para recibir el tratamiento.

- Prevención: en todas las localidades estudiadas, existen tímidos esfuerzos de políticas preventivas. En Laguna Petej y Bautista Grande, existen módulos de prevención donde personal médico de San Cristóbal de las Casas da pláticas periódicas sobre higiene, salud reproductiva, planificación familiar y prevención de enfermedades en general. En el caso de San Juan Chamula, la presencia de una Clínica de Maternidad, el mayor contacto con San Cristóbal de las Casas y el tamaño del pueblo lo hacen más propicio para campañas de salud masivas a través de radio, televisión y puestos en la plaza central.

- Primer contacto: en las localidades periféricas, las personas entrevistadas prefieren acudir a curanderos locales que a médicos alópatas. Las razones para esto van desde el trato y costo hasta la distancia que hay que recorrer para encontrar a un médico. El costo de los curanderos va desde un plato de comida hasta los 500 pesos dependiendo del “trabajo” que éstos tengan que hacer. En San Juan Chamula, la llegada de una farmacia Similares hace dos años, llevó a que buena parte de las personas entrevistadas prefieran atenderse con el médico de la farmacia, sin embargo, los curanderos siguen siendo parte importante del tratamiento de enfermedades espirituales o algunos dolores donde la medicina tradicional es muy efectiva (dolores de huesos, por ejemplo). Otro elemento que incide en la decisión entre medicina tradicional y alópata es la religión pues

muchas iglesias protestantes condenan las prácticas de la medicina tradicional y piden a sus seguidores tratarse con médicos alópatas.

Es importante mencionar que existen muchas enfermedades que nunca reciben un tratamiento adecuado o que ni siquiera reciben un tratamiento. Según trabajadores sociales de la zona, las enfermedades gastrointestinales son uno de los principales problemas de las comunidades y no suelen recibir un tratamiento a menos que lleven a dolores muy fuertes o incapacidad para el trabajo.

- Especializados: en todos los nodos, y exceptuando a las parteras, las personas entrevistadas acuden casi exclusivamente a médicos alópatas para el tratamiento de enfermedades graves. Sin embargo, a pesar de existir un Centro de Salud con Hospitalización y una Unidad de Maternidad en San Juan Chamula, las personas prefieren atenderse en San Cristóbal de las Casas. Las causas son múltiples: mejores médicos, relativa cercanía, disposición a realizar un mayor gasto en transporte y tratamiento para enfermedades graves, y trato. Un elemento que llama la atención es que parte de la preferencia por San Cristóbal de las Casas se debe a malas experiencias con los servicios de salud especializados de San Juan Chamula: médicos ausentes la mayor parte del tiempo, conductores de ambulancias ebrios, mal trato por parte del personal de las clínicas, etcétera. Adicionalmente, San Juan Chamula se encuentra muy cerca de San Cristóbal de las Casas y muy lejos de la mayoría de las comunidades rurales del municipio por lo que, de realizar el viaje, las personas prefieren atenderse en la ciudad.

e) Recreación y entretenimiento

Identificamos dos clases de espacios de recreación y entretenimiento: los espacios públicos y los comercios. Los primeros se dividen en establecimientos de bajo y alto valor (la plaza de San Cristóbal posee actividades artísticas más apreciadas por la mayoría de las personas que las de la cancha de fútbol de Laguna Petej). Los segundos se clasifican en comercios con sin equipamiento o con equipamiento básico y comercios con equipamiento completo (el nivel de equipamiento significa distintas cosas en distintos espacios, pero básicamente trata de establecer una división entre, por ejemplo, un puesto de tacos en la vía pública, un restaurante de tacos en una casa (con acceso a agua entubada y mayor espacio) y un restaurante de tacos en un local comercial.

- Espacio público de bajo valor: todas las comunidades tienen espacios públicos de que son usados frecuentemente y representan un recurso fundamental pero no suelen apreciarse tanto debido a que no cuentan con infraestructura o a que se realizan actividades menos valoradas por las personas. Tanto en Laguna Petej como en Bautista Grande, existe una cancha de basquetbol donde se suelen realizar las fiestas y eventos escolares. La administración de los espacios es gestionada entre el Comité de Educación y el director de la escuela.

- Espacio público de alto valor: los espacios públicos de mayor valor se encuentran en San Cristóbal (la plaza central, iglesias, el centro, las plazas, los mercados). A pesar de ser altamente apreciados por prácticamente todas las personas entrevistadas, sólo se disfruta de ellos cuando hay alguna actividad en la ciudad (compra de insumos, trabajo, trámites legales, etcétera) o se visita a algún familiar. Existe un claro sesgo de género en el acceso a estos espacios pues quienes mayor interacción comercial, laboral y administrativa tienen con la ciudad son los hombres. Adicionalmente, es mal visto por las comunidades que las mujeres acudan solas a la ciudad sin la compañía de un hombre.

Un espacio público de alto valor fuera de San Cristóbal es la plaza de San Juan Chamula en época de fiestas y la iglesia en todo momento. Sin lugar a dudas, este es el espacio que más personas pueden disfrutar⁵ aunque existen ciertas actividades exclusivas para los hombres (bailes y ceremonias religiosas, especialmente). Adicionalmente, existe un aumento de espacios en San

⁵ Esto aplica sólo para las comunidades entrevistadas pues se encuentran relativamente cerca al pueblo. Para otras comunidades el precio del transporte suele ser prohibitivo y por lo que se encontró en entrevistas sólo se paga para acudir a las fiestas más grandes.

Juan Chamula, recientemente se inauguró un estadio de basquetbol en los terrenos de la escuela que es gestionado por el Comité de Educación y se utiliza tanto para fiestas como Asambleas, talleres y toda clase de eventos.

En otro sentido, los espacios verdes de las comunidades periféricas suelen darse por sentados y no se reconocen directamente como espacios de recreación, pero son los espacios donde las mujeres y los niños/as suelen jugar y pasar la mayor parte de su tiempo libre. De hecho, una preocupación constante de niñas, niños y mujeres fue que la urbanización futura destruya los bosques y áreas verdes alrededor de la comunidad.

Finalmente, las iglesias cristianas pueden considerarse espacios públicos o “de club” en la medida que proporcionan un espacio en el que las personas pueden reunirse, conversar y pasar el tiempo más allá de las ceremonias religiosas. Estos espacios se encuentran en todas las comunidades visitadas y suele haber más de dos en cada comunidad.

- Comercio sin equipamiento o con equipamiento básico: el comercio sin equipamiento o con equipamiento básico abunda sobre todo en San Cristóbal de las Casas (regularmente comercio informal) y San Juan Chamula (casas adaptadas o construcciones precarias). Son disfrutados especialmente por los hombres que trabajan y van desde restaurantes y cafés hasta cantinas y *tables dance*. Regularmente son espacios de reunión y suele beberse *pox*. En las comunidades periféricas también hay esta clase de espacios, pero suelen utilizarse poco.

- Comercio con equipamiento completo: estos suelen ser los establecimientos más prohibitivos para las personas entrevistadas y suelen ser casi puramente utilizados por los hombres que trabajan. En general, estos establecimientos suelen utilizarse para reuniones políticas, tratos comerciales importantes o como muestra de estatus social. Estos espacios sólo existen en San Cristóbal de las Casas y, en menor medida, San Juan Chamula.

f) Alimentos

Los hogares entrevistados eran hogares en situación de pobreza por lo que la dieta era bastante homogénea y limitada en todos los nodos. Encontramos dos clases de alimentos, los de dieta básica y carbohidratos de alto valor energético (la carne roja también se consume, pero no es una importante fuente de alimentación sino un bien de lujo exclusivo de las fiestas más importantes).

- Dieta básica: las comunidades entrevistadas se alimentan principalmente de maíz, frijol, huevo, hortalizas y, ocasionalmente, pollo. En los nodos periféricos, la mayoría de estos alimentos se producen en las milpas y el traspatio mientras que en San Juan Chamula, las personas que se dedican al comercio suelen adquirirlos en el mercado del pueblo.

- Carbohidratos de alto valor energético: la presencia de coca-cola es una constante en todos las comunidades. Incluso con el reciente impuesto al refresco, el valor de un envase de 355 ml es de 5 a 6 pesos. Sin embargo, y al igual que otros productos como la carne, en los nodos periféricos el refresco se considera un bien de lujo que sólo se consume en ocasiones especiales como fiestas o reuniones importantes.

La situación es distinta para las personas que trabajan en la ciudad pues el refresco, al poseer un alto valor energético, es una importante dotación de energía que puede suplir parte de los alimentos diarios (en la ciudad, los alimentos deben comprarse lo cual representa un gasto adicional al transporte para ir a trabajar).

g) Servicios financieros, administrativos y políticos

Prácticamente la totalidad de los administrativos y políticos que van desde solicitudes de acta de nacimientos hasta entrega de papeles para la recepción de programas sociales se realizan en San Cristóbal

de las Casas. En los últimos tres años se han abierto ventanillas en San Juan Chamula para algunos trámites, sin embargo, la mayor parte se siguen realizando en la ciudad.

Los servicios financieros, especialmente los préstamos, son parte fundamental de la vida de las comunidades. Se requiere liquidez para poder invertir en el campo, pagar gastos inesperados como emergencias de salud, financiar migración estacional a EEUU u otras ciudades de México, etcétera. Algunos especialistas de San Cristóbal nos compartieron que en sus investigaciones encontraron que la principal fuente de financiamiento solía ser la persona más rica de la comunidad. A través del dinero y los compromisos de deuda, esta persona o grupo ejercen un fuerte control sobre las comunidades. Control que suele multiplicarse pues el capital generado por los intereses se suele invertir en negocios de mayor valor y que los mismos deudores utilizan tanto en San Juan como en San Cristóbal (esto es puestos de abarrotes, casas de materiales, puestos de mercado, locales, etcétera).

h) Servicios educativos

La educación es valorada en sí misma por las comunidad y existe un gran deseo por aprender por parte de las/os jóvenes entrevistados, sin embargo, la educación es sobre todo una decisión económica muy ligada al sistema laboral. Primero, aunque existen familias que apoyan la educación de sus hijos más allá de la alfabetización, el apoyo de PROSPERA es crucial para muchas de ellas pues compensa el gasto de alimentar a una persona más sin que esta persona retribuya económicamente al hogar. Segundo, las distancias son fundamentales para la decisión de estudiar o trabajar pues el costo aumenta conforme la distancia del hogar a la escuela aumenta. Finalmente, más allá de algunas anécdotas y de cierto conocimiento técnico impartido en las secundarias (el costo de estudiar la preparatoria es muy prohibitivo), estudiar no parece ser percibido como una inversión para aumentar el ingreso futuro. Los trabajos bien pagados escasean tanto para personas educadas como no educadas y dependen menos del grado de escolaridad que del ingreso, el apellido y los contactos. En términos territoriales, todos los nodos periféricos cuentan con una escuela primaria, la educación intermedia sólo se encuentra en San Juan Chamula y educación superior se concentran en San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez.

- Educación básica: todas las comunidades visitadas cuentan con una escuela primaria, sin embargo, hay quejas por parte de las comunidades respecto al nivel de preparación de los alumnos. Maestros no tan interesados, progreso lento y pocos maestros para el número de alumnos fueron las quejas más recurrentes. En sí, las escuelas primarias funcionan sobre todo para alfabetizar y enseñar español a las niñas y niños.

- Educación intermedia: sólo San Juan Chamula cuenta con escuela secundaria y preparatoria. Debido a las creencias de casi todas las familias entrevistadas, sólo los hombres pueden continuar estudiando pues se considera seguro que las mujeres vayan solas a lugares tan lejanos de la comunidad. Es importante mencionar que las personas expresaron su deseo de que las mujeres sigan estudiando e incluso han impulsado la construcción de telesecundarias en sus comunidades pero no tienen suficientes terrenos para construir.

En San Juan Chamula, en cambio, tanto hombres como mujeres continúan estudiando hasta la secundaria y, dependiendo de la situación económica de la familia, la preparatoria (que ya no cuenta con el apoyo de PROSPERA). Es más común que se apoye a los hombres pues sus trabajos requieren mayor preparación, sin embargo, existen muchas familias que también apoyan la educación de las mujeres. Esto último se encontró especialmente en familias donde las mujeres son jefas del hogar debido a que los esposos murieron, abandonaron a la familia o trabajan en EEUU —una hipótesis plausible, aunque no hay evidencia para comprobarla es que la reciente ola migratoria a EEUU impulsó la educación femenina pues las mujeres pasaron a sustituir a los hombres en algunos trabajos técnicos.

- Educación superior: solo una persona de todas las entrevistadas tiene estudios superiores (en turismo sustentable, específicamente), la razón es que las pocas personas que estudian la universidad o una carrera técnica no regresan a las comunidades y prefieren quedarse trabajando

en las ciudades. Algunas personas expresaron interés en tener un título, pero no cuentan con recursos para costear el enorme gasto que implica estudiar y, en última instancia, consideran que tiene poco impacto en su ingreso en caso de volver a las comunidades. Adicionalmente, las carreras técnicas o universitarias relevantes para las comunidades no se encuentran en San Cristóbal de las Casas —la mayoría de su oferta académica es de posgrados y humanidades más que de ingenierías y licenciaturas administrativas— sino en Tuxtla Gutiérrez por lo que el costo es aún más alto.

3.4. Flujos agregados

El siguiente cuadro resume la información obtenida en los talleres por grupos etéreos.

	Pequeños productores agrícolas	Hogares rurales no agrícolas	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
Agua	Acceso a agua entubada de pozos sin tratar. No ha habido un aumento o disminución del agua debido a la cercanía con San Cristóbal u otros factores.			
Suelo	Insuficiente para cultivar. El sistema de herencia doble y la escasez de la tierra han generado minifundios.	La mayor parte de los hogares tiene tierra pero es muy pequeña.	No están interesadas/os en la tierra pues es muy pequeña para vivir de ella	
Trabajo	Las mujeres trabajan las milpas. Los hombres migran a Veracruz, Tabasco, Sinaloa y Yucatán estacionalmente.	Los hombres tienen trabajos relacionados con la ciudad: comercio informal, transportistas, servicios. Algunas mujeres venden artesanías en la ciudad pero la mayoría se queda en sus comunidades a producir artesanía, cuidar ovejas y traspatio...	Aspiran a vender artesanía. No hay cambios generacionales importantes: las mujeres se dedican a la milpa, artesanía, tejer...	Aspiran a vivir en la ciudad o que su comunidad crezca. La mayoría de los jóvenes migran por periodos largos o de forma permanente. Quienes se quedan trabajan en la ciudad.
Productos	Las mujeres sólo pueden ir a San Cristóbal acompañadas de un hombre (regularmente en grupos) y se encargan de comprar relacionadas con el hogar. Los hombres suelen comprar y vender con regularidad en la ciudad. La cercanía con la ciudad es una gran oportunidad para vender el excedente de producción pero el bajo costo de los cultivos lo hace poco relevante. La cercanía es más relevante para la adquisición de bienes de bajo costo que para la venta.			
Servicios personales	Se utilizan los servicios de salud especializados de San Cristóbal. Hay más actividades recreativas de bajo costo pero sólo se utilizan cuando se va a la ciudad por motivos comerciales o laborales.		En términos de educación, las juventudes se ven beneficiadas indirectamente por la cercanía de los maestros a las comunidades pero ya existen escuelas intermedias (que sólo benefician a los hombres) en San Juan Chamula. Casi nadie tiene educación superior. Se utilizan los servicios de salud especializados de San Cristóbal.	
Servicios empresariales	La cercanía con la ciudad incrementa el capital financiero y facilita préstamos pero a altas tasas de interés.			

Desarrollo económico	Las personas se sienten muy beneficiadas por la cercanía pero lamentan no poder aprovechar todas las oportunidades que la ciudad ofrece debido a escasez de recursos.
Calidad de vida	Las personas creen que su calidad de vida a aumentado por la relación con San Cristóbal pero aún más por las inversión en infraestructura y el crecimiento de San Juan.

4. CONCLUSIONES

En los últimos 30 años, la región de Los Altos ha experimentado múltiples cambios. El más importante de ellos es la creciente interacción entre los territorios rurales y semiurbanos de Los Altos y la ciudad de San Cristóbal de las Casas.

A partir del estudio de distintas redes de bienes, servicios y personas, podemos concluir que existe cierto aumento en el nivel de bienestar de las personas y este aumento está relacionado con la cercanía a San Cristóbal de las Casas. Sin embargo, hay dos preguntas importantes a considerar:

1. **¿Qué bienestar?** Hay más educación, el ingreso ha mejorado un poco y existen más fuentes de trabajo, sin embargo, la educación no está relacionada con mejores niveles de vida; el ingreso es monetario sustituye a recursos y medios de vida que durante mucho tiempo dotaron de sentido a las comunidades; y las fuentes de trabajo son agotadoras, anómicas e inestables. En suma, no se puede negar cierto progreso, incluso las propias personas lo denominan progreso, pero es difícil ser absolutamente positivos respecto a los cambios. Más aún, es claro que la presión sobre la tierra, los bosques y el agua es insostenible y de no tratarse pronto limitarán y quizá revertirán los efectos positivos de la interacción y el crecimiento.
2. **¿Bienestar para quienes?** El elemento más preocupante, sin embargo, no es la ambigüedad del bienestar generado sino el aumento dispar de dicho bienestar. Es claro que mientras más autoridad y riqueza se tiene, mayor es el beneficio de la interacción con San Cristóbal. Los políticos, los prestamistas, los caciques, son quienes más beneficios tienen pues son quienes cuentan mayor libertad, recursos y contactos para explotar las oportunidades. De forma aún más preocupante es el hecho de que el aumento de la interacción parece afianzar su poder y dominio sobre las comunidades y parajes.

Ahora bien, aunque lo anterior parece ser consecuencia de los cambios, también es cierto que existen mayores libertades generalizadas (mujeres, jóvenes, protestantes), mayor organización y mayores espacios de protesta (la interacción hace más difícil controlar a la población). Las organizaciones protestantes, antes proscritas, comienzan a ser toleradas; las familias expulsadas reestablecen vínculos con sus comunidades de origen; e, incluso, la oposición al cacicazgo ha logrado importantes victorias como la ruptura del régimen de partido único en la región. Todas estas líneas de fuga pueden resignificar de forma más positiva los cambios que las comunidades están viviendo, sin embargo, de fracasar, también pueden profundizar las relaciones de dominio o los nuevos problemas ambientales y sociales a los que las comunidades se enfrentan.

Entre todos estos cambios, resalta el rol de la deuda como herramienta de progreso, pero también de dominio; la intrascendencia de la educación en la cuestión laboral; la capacidad de respuesta organizativa de las comunidades a través de los Comités inexistentes en la administración pública pero centrales en la gobernanza local; la falta de oportunidades para las juventudes; y la persistencia de la relación de dominio de los hombres sobre las mujeres.

Urbanización y ruralización

Al tiempo que los territorios rurales se están urbanizando, los espacios urbanos se están ruralizando en la medida que muchas de sus dinámicas responden a elementos típicamente rurales (buena parte de su población vive de la agricultura, la urbanización es difusa, existe una alta movilidad regional, la organización hiperlocal es fundamental, etcétera). Una pregunta abierta es si esta ruralización de lo urbano es un fenómeno temporal en el proceso de urbanización (que desaparecerá en unos 10 o 20 años cuando se consolide el espacio urbano) o si estamos viendo presenciando el nacimiento de un nuevo tipo de ciudad con una impronta latinoamericana.

Independientemente de lo anterior, un hecho es incuestionable: la amalgama de San Cristóbal de las Casas y varias localidades de Chamula en los próximos años, constituirá la primera región metropolitana indígena del país. Dicho fenómeno no es el tema de esta investigación pero es un asunto insoslayable que marcará un antes y un después en nuestro país.

Líneas de Política

Algunas líneas de política importantes a desarrollar a la luz de esta investigación:

- Cuarto nivel de gobierno: si se desea romper las dinámicas de concentración de dinero y poder que las interacciones rural-urbanas parecen tener en la zona, es necesario democratizar los espacios hiperlocales. Ya algo han avanzado las comunidades con la creación de Comités temáticos, sin embargo, sin una mayor pulverización del poder, reglas más claras y autoridad para hacer frente a la imposición por parte de los más adinerados y las autoridades tradicionales, los esfuerzos de los Comités serán vanos o desencadenarán aún más violencia de la que se ha vivido en las últimas décadas.
- Financiamiento: el rol de la deuda es fundamental para comprender el crecimiento de la región. Actualmente, los prestadores son detonadores de crecimiento, pero por esa misma razón, tienen demasiado control sobre las comunidades. Se requiere de una mayor diversidad de métodos de financiamiento que no generen relaciones tan asimétricas de poder. Con instituciones financieras más justas se podría evitar el despojo de tierras, las migraciones laborales masivas y parte del cacicazgo.
- Transporte público: no existe una regulación adecuada del transporte regional y ello da pie al abuso, limita las oportunidades que la interacción genera y crea un sesgo del impacto del desarrollo hacia las personas que sí pueden pagar el transporte o viven en las regiones centrales. Un sistema de transporte público regional de bajo costo y adaptado a las innumerables comunidades de la región puede detonar procesos muy importantes de desarrollo equitativo.
- Trabajo: puede parecer evidente, pero al menos en Chamula, la principal razón de la pobreza y la marginación es la falta de trabajos de calidad. La tasa de desempleo es relativamente baja pero el nivel de los salarios y las condiciones de trabajo son, en muchos casos, peores que las que se tenía con las fincas.

5. BIBLIOGRAFÍA

Asensio, R., & Trivelli, C. (2014). *“La Revolución Silenciosa: Mujeres Rurales Jóvenes y Sistemas de Género en América Latina”*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Pérez, E., Fara, M. & De Grammont, H. (2008). *“La Nueva Ruralidad en América Latina: Avances Teóricos y Evidencias Empíricas”*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO. Bogotá, D.C.

Rus, J. (2014). *“El Ocaso de las Fincas y la Transformación de la Sociedad Indígena de Los Altos de Chiapas”*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México.

(2004). *“Desplazados Internos en Chiapas”*. Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas. San Cristobal de las Casas, México.

(2016). *“Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México”*. Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. México.

(2016). *“Mapa de la Cuenca”*. Comité de Cuenca del Valle De Jovel. México.